

NOTAS LOCALES (XVIII)

El Barrio

Esta palabra proviene del *barr* árabe, que significa “el ruedo” o el campo inmediato a las ciudades fortificadas, y por ende define todo lo que se edificaba detrás de la muralla, el extrarradio, también extramuros, el ejido o el arrabal.

Con raíces en la cultura visigótica, el Barrio de Morón, después llamado de Santa María, fue el asentamiento civil y eclesiástico, de todos los pueblos que colonizaron esta plaza, anexo e independiente de la administración maestrante de su castillo, como se demuestra en los siguientes puntos:

1º Los colosales restos arqueológicos de una basílica paleocristiana (S. VI) existentes hoy día entre la parroquia mayor y los torreones de la cara norte del Castillo.

2º Los enterramientos visigodos —arrianos o cristianos— descubiertos con sus lápidas en distintas obras de este barrio, sobre todo en los cimientos que se abrieron en 1572 para la construcción del convento de Santa María.

3º La necrópolis árabe de la Atalaya, citada por los clásicos y vuelta a descubrir en nuestros días por el arqueólogo local, Domingo Álvarez Montes.

Por tradición oral se dice que la primera Casa Consistorial que tuvo este pueblo se establecía en 1378 en la calle Campana de este barrio. A fines del siglo XIV era el Barrio el sector de Morón mejor poblado, como lo prueba que al derrumbarse en 1500 la antigua iglesia de San Micas (San Miguel Arcángel), los servicios parroquiales se trasladaron a “un edificio” noble que existía, justo en el lugar donde setenta y dos años más tarde se comenzará a construir un monasterio, el convento de Santa María, para la orden de las Jerónimas, que van a permanecer en él durante trescientos sesenta y cuatro años, hasta 1936.

Con estos antecedentes y limitado por su específica orografía, en el declive de los cerros del Castillo, la Atalaya y la Peña, el Barrio, salvando mil escollos para supervivir, ha seguido manteniendo su fisonomía y sus características.

Hoy el Barrio de Santa María, también sujeto a la evolución urbanística, suma a sus once calles clásicas, Siete Revueltas, Pósito, Zamora, Osuna, Campana, Escolástica, Jaén, Santa María, Coca, Puerta Olvera y Cañuelos diecisiete calles más formados por casitas unifamiliares (ni un solo bloque de pisos en el Barrio), que por su parte norte se funde con las calles Tocina, Espartinas y Castillo Lastrucci con la collación de la Fuensanta.

JJGL

20 mayo / 10 junio de 2008

